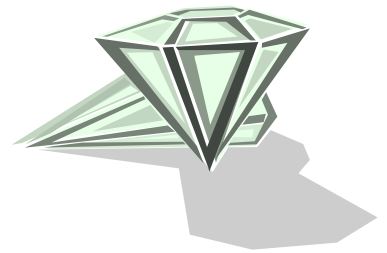


Juanito y el brillante



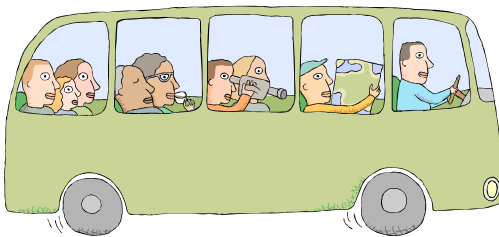
JUANITO Y EL BRILLANTE



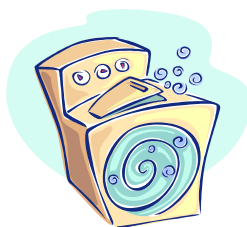
Había una vez un pueblecito de Brasil donde vivía una humilde familia, Juan el padre cultivaba un pequeño huerto que había conseguido arrebatarse a la selva y que apenas servía para su subsistencia; Rosa su mujer madre de Rosita y de Juanito aportaba a la casa un poco de dinero haciendo de lavandera.



Un día que Juanito ayudaba a su papá en el campito encontró una hermosa piedra blanca que brillaba bajo el sol ¡! papa papito ¡! salió gritando he encontrado un brillante ¡! somos ricos ¡! El padre miró asombrado aquella gema y también pensó que podían tener la suerte en sus manos así que decidió ir a la capital al día siguiente a consultar un experto para que le dijera si era un verdadero brillante.



Aquella noche Juanito soñó que era muy rico y que compraba a su padre un tractor, a su madre una lavadora y hermosos vestidos a su hermana Rosita.



Al día siguiente ya en la ciudad consiguieron una cita con un gemólogo que después de observar la piedra cuidadosamente les dijo que era simplemente un cristal de cuarzo y que no tenía valor.



Juanito empezó a llorar y entre sollozos le decía a aquel señor: ¡es mentira usted me quiere engañar para quedarse con el brillante y hacerse rico!!



El buen hombre intentó consolarlo y le quiso demostrar que no es oro todo lo que reluce, le dio una serie de explicaciones geológicas y le regaló un libro sobre el tema que él leyó con gran ansiedad, le interesó tanto que fue leyendo todo lo que caía en sus manos haciéndose poco a poco un experto geólogo.



Con el tiempo encontró un buen empleo en una explotación minera donde ganó dinero suficiente para comprar un tractor a su padre una lavadora a su madre y lindos vestidos a su hermana.

Con tesón, conocimientos y trabajo también se consiguen los sueños

Y colorín colorado este cuento se ha acabado.

Fin



Abuela Montse